

TUS PALABRAS TIENEN PODER

Las palabras amables y cordiales son parecidas a encender la luz: hacen que los demás se sientan felices y de buen humor. Pero las palabras de enojo y poco amables pueden dejar a las personas sumidas en la oscuridad. Lo que uno dice puede alegrarle la vida a alguien o hacérsela más oscura y triste.



En ocasiones uno se molesta con otros y entonces resulta difícil quedarse callado y no responder con palabras hirientes. Pero es mejor no decir esas palabras. Conviene intentar responder de manera amable e incluso no decir nada si uno está muy molesto. Tus palabras tienen el poder de alegrar o de ensombrecer la vida de quienes te rodean. Enciende las luces de la alegría en la vida de otros al decirles palabras amorosas y amables.

*Seré sabio y pensaré antes de hablar,
y mantendré el sol brillando para los demás.*

